

DEPARTAMENTO DE ORIENTACIÓN

PAUTAS DE INTERVENCIÓN PARA QUE PADRES Y MADRES APOYEN EL TRABAJO ESCOLAR EN CASA.

Los padres y madres pueden ejercer una gran influencia en el logro académico de sus hijos e hijas, pues mediante su actitud, interés y constante participación demuestran que el instituto es importante y debe tenerse en cuenta.

La apatía de los padres hacia el centro escolar es negativa, influye tanto en el rendimiento académico de su hijo/a como en la relación que se establece con su tutor/a y demás profesores.

En la adolescencia, la supervisión de los deberes puede convertirse en una "batalla campal". Aunque incómoda, la intervención de los padres es necesaria cuando el alumno/a se niega a trabajar; pues gracias al empeño paterno el alumno perezoso consigue entregar la tarea más o menos a tiempo. El problema es que el chico o la chica intentarán por todos los medios eliminar tal control. Para ello, lo mejor es intentar llegar de mutuo acuerdo al establecimiento de un **Plan de Estudio** con dos funciones primordiales:

- a. Establecer un tiempo determinado (2 horas como mínimo).
- b. Supervisar que se lleva a cabo el cumplimiento del horario.

Es muy importante que siempre se inicie la sesión de estudio a la misma hora y en el mismo sitio (sin interrupciones de televisión o teléfono) para crear el hábito de estudio. También es muy importante disponer de todos los elementos necesarios para evitar interrupciones una vez iniciada la sesión (cuaderno, libro, lapiceros, goma, folios, diccionario, etc.) y dejar en la mesa únicamente lo relacionado con el tema de estudio. Una vez terminada la sesión, se guarda este material y se saca el de la siguiente asignatura.

El **orden** en el que se estudian las asignaturas y el **tiempo** dedicado a cada una también hay que tenerlo en cuenta a la hora de establecer el Plan de Estudios. Las **asignaturas** hay que dividir las en **tres bloques: Dificiles, dificultad media y fáciles** (esto varía en cada alumno/a); a mayor dificultad más tiempo de estudio (por ejemplo, 40 minutos) y a menor dificultad menos tiempo de estudio (por ejemplo, 25 minutos).

Se recomienda **iniciar** con la de dificultad **media** (por ejemplo: 30 minutos), seguir con la **difícil** (40 minutos) y finalizar con la **fácil** (25 minutos). Entre cada sesión de estudio se deben hacer pequeños descansos (no más de 5 minutos para no perder la concentración).

Una vez que su hijo/a cumpla con el Plan de Estudio cada día, debe preparar su mochila para el día siguiente con todos los elementos, materiales y trabajos que necesite y a continuación ya puede disponer de su tiempo libre para utilizarlo a su conveniencia; si no cumple, debe recibir la consecuencia lógica que tiene que ser **algo desagradable** para el chico o chica **y debe mantenerse hasta que demuestre que es responsable cumpliendo con el horario del Plan de Estudio**. Por ejemplo: disponer de menos tiempo libre para jugar, o escuchar música, o ver un programa favorito, etc.

En este aspecto debemos mantenernos muy firmes, ser constantes y no ceder ante sus promesas: si él o ella cumplen, nosotros también; si no tendrán que asumir la consecuencia lógica. De nuestra constancia y exigencia diaria dependerá que nuestros hijos/as mejoren su rendimiento académico.

Además de las pautas anteriores, se recomiendan las siguientes:

- ✓ No hable con sus hijos como si lo supiera todo. Muestre su lado más humano reconociendo que también comete errores y que es capaz de corregirlos.
- ✓ Hable sin discursos ni sermones.
- ✓ Atienda cuando su hijo o hija le hable, no conteste mecánicamente "ajá" para darle la impresión de que le está escuchando mientras lee el periódico, ve la tele o prepara la cena.
- ✓ No exagere los efectos del bajo rendimiento o de no tener la titulación.
- ✓ De mensajes en la misma línea de los dados por su pareja, no le desautorice.
- ✓ **No haga comentarios que ridiculicen** las opiniones de sus hijos o de los profesores: "*qué tonterías dices*", "*eso es una estupidez*", "*el profesor no sabe ni dónde está parado*", etc. Si hacemos esto, nuestros hijos no nos volverán a contar sus opiniones, pensamientos, deseos, etc., y perderemos la autoridad del profesor/a, tan indispensable para ayudarnos a educar y formar a nuestros hijos.
- ✓ **Esté siempre disponible para ellos en casa** y que sepan cómo localizarlo/a en el trabajo. A veces estamos en casa pero no dedicamos **tiempo real** a nuestros hijos/as porque estamos muy ocupados con nuestras cosas (la casa, la compra, el trabajo, los negocios, etc.).
- ✓ No delegue en el profesor/a la responsabilidad de sacar a su hijo o hija adelante. Colabore con él pero no le exija que le resuelva el problema. Recuerde que **ustedes como padres son las personas más importantes para sus hijos** y los responsables últimos de su educación.
- ✓ **Elogie el esfuerzo más que el logro**. Aunque las notas son muy importantes, es más recomendable valorar el esfuerzo diario, la constancia, el

cumplimiento del plan de estudio. Esta **actitud de trabajo continuo** es la que necesitará desarrollar su hijo/a para sacar adelante sus estudios a lo largo de su vida.

- ✓ Establezca **metas realistas y a corto plazo**. Es preferible pedirle a su hijo/a que haga todos los deberes (meta realista) durante una semana (corto plazo) que exigirle que lleve todo aprobado en junio (aunque es una meta deseable, el chico/a la puede ver muy difícil de conseguir y se puede desmotivar). A medida que va cumpliendo con las metas realistas y a corto plazo, se van poniendo nuevas y así poco a poco se dará cuenta de que sí es capaz de sacar adelante su curso.
- ✓ Recuerde que **el fracaso escolar se arrastra a lo largo de los cursos** y va aumentando a medida que transcurren los años, produciendo importantes **heridas en la personalidad del adolescente**, dañando su autoestima y su seguridad y haciéndole más vulnerable a conductas de riesgo (consumo de drogas, alcohol, conducción temeraria, fugas de casa, etc.).
- ✓ Tenga en cuenta que existe una **estrecha relación entre el rendimiento académico y la actitud del alumno/a hacia el Instituto**: quienes obtienen buenas calificaciones disfrutan más del instituto que el mal estudiante. Por eso muy importante averiguar cómo se siente su hijo/a en el Centro: si viene a gusto, si tiene amigos y amigas, si se lleva bien con los profesores y profesoras, si se "meten" con él/ella, si sufre amenazas o chantaje, etc.
- ✓ Procure **hacer por lo menos una de las comidas en familia** y con la televisión apagada. Es un momento ideal para intercambiar ideas, comentar lo que ha sucedido durante el día, hacer planes, analizar situaciones que implican a todos los miembros de la familia, etc.
- ✓ **No compare a su hijo/a** con el chico perfecto, divertido, simpático, buen estudiante, etc., que además es el hijo de sus mejores amigos.
- ✓ **Facilite el contacto de su hijo/a con otros chicos y chicas de su edad**: invitando a sus amigos a casa, animándolo a participar en asociaciones juveniles o grupos deportivos. Recuerde que los amigos y amigas se convierten en la adolescencia en personas muy importantes para sus hijos/as.
- ✓ Cuando hable con sus hijos indíqueles que al instituto se viene a estudiar y a trabajar y que para ello hacen falta las mismas condiciones que se exigen en cualquier trabajo: **puntualidad, respeto, cumplir con el trabajo y las tareas que se propongan y estar atentos para aprender**.
- ✓ **Enseñe a su hijo/a a asumir las consecuencias de su comportamiento**, pues constituye un método disciplinario eficaz y apropiado.



- ✓ Asegúrese de establecer normas sobre los deberes, las visitas de los amigos, la hora para volver a casa por las noches y de las citas, y hable sobre ello con su hijo/a con suficiente antelación para que no haya malentendidos. Aunque probablemente su hijo/a protestará de vez en cuando, también se dará cuenta de que es usted quien tiene el control. Aunque le parezca mentira, **los adolescentes también quieren y necesitan que les fijen límites y se les imponga cierto orden** en sus vidas, aunque reclamen y necesiten mayor libertad y más responsabilidades.
- ✓ También **es importante permitirle al adolescente que tenga cierto grado de control sobre su vida**. Esto no sólo reducirá el número de luchas por el poder, sino que también ayudará a que respete las decisiones que todavía debe tomar por él/ella. También es importante centrarse en lo positivo. Por ejemplo, retrase la hora para volver a casa por las noches cuando su hijo se porte bien, en vez de adelantársela como castigo por un comportamiento irresponsable.

Fabiola Muñoz Vivas
Orientadora